

Fue miembro de la familia Montesinos que participó en la vida política de los departamentos del Cusco y de Apurímac. Su ancestro Santiago Montesinos del Valle fue parte del ejército libertador y luchó en la batalla de Ayacucho ex vocal de la Corte Superior del Cusco de 1778 a 1785 y congresista vitalicio por Cotabambas de 1825 a 1836 nombrado por el generalísimo Simón Bolívar.

Su abuelo Rufino Montesinos Ugarteche fue elegido diputado por la entonces provincia cusqueña de Cotabambas entre 1868 y 1881 siendo uno de los principales impulsores de la creación del departamento de Apurímac y su primer prefecto.

Alejandrino Montesinos González, más conocido como Alanco, quien dirige una sublevación de campesinos en el Departamento de Apurímac desde el año 1917, fecha en que su tío don Santiago Montesinos Guzmán junto con sus hermanos Guillermo y Rufino Montesinos Guzmán habían dado muerte en el puente Palqaro de Tambobamba (capital de la provincia apurimeña de Cotabambas) a don Rafael Grau Caveró y Núñez, diputado de esta provincia por decisión del poder limeño desde 1905 por tres períodos consecutivos hasta 1917. En ese momento Rafael Grau estaba visitando Cotabambas para conocer y saber dónde quedaba y cómo era la provincia que representaba; y seguir representando otros dos períodos más hasta 1925.

Rafael Grau era hijo del héroe de Angamos, Miguel Grau. Un telegrama procedente del Cuzco informó que el diputado por

Cotabambas había muerto en el pueblo de Palcaro al producirse una balacera entre sus adeptos y los de su adversario político Santiago Montesinos.

Como ya se ha mencionado, Rafael Grau asume el poder gracias al apoyo de la alta sociedad limeña conformante de la oligarquía nacional, sobre todo explotando el buen apellido de su padre Miguel Grau Seminario, cargo que ocupó por tres períodos consecutivos hasta 1916, vale decir por doce años, sin conocer territorialmente la provincia que representaba, manejando así con su influencia política desde Lima virreinal, violando de esta manera la Constitución Política.

El joven Alejandrino Montesinos Guzmán y sus hermanos Aurelio (Aulico) y Luis (Chucho) Montesinos Guzmán participaron en aquella acción armada. A partir de entonces todos los Montesinos Guzmán y los Montesinos González fueron declarados fuera de ley y perseguidos a sangre y fuego por el ejército y los "Wyruros".

Ante esta situación Alejandrino o Alanco y sus hermanos se vieron obligados a defenderse organizando otro ejército con los "indios" de su hacienda, campesinos de las comunidades de Tambobamba y colonos de otras haciendas, a quienes pudo ganarse gracias a las confiscaciones de ganado que hacían en las propiedades de los hacendados opuestos a sus ideales y que luego repartían entre los pobres sin tierra. Alanco estaba involucrado en acciones armadas prácticamente desde 1910 cuando tenía 23 años.

En esta fecha tomó la prefectura de Abancay junto con su abuelo materno José del Carmen González y trescientos indios armados. Su abuelo paterno era don Rufino Alejandrino Montesinos Ugarteche, prefecto de Apurímac que despachaba justicia desde su hacienda de Qoyllurki y no de la oficina de Abancay. A raíz de estos hechos, los descendientes de la familia Montesinos serían considerados fuera de la ley y los hijos de Aurelio Montesinos, Alejandrino, Luis y Aurelio Montesinos Gonzales, se convertirán en los legendarios bandidos apurimeños Alancho, Chucho y Aulico.

El objetivo era la lucha por la justicia y por el honor. En efecto, la lucha de toda la estirpe de los Montesinos fue por la justicia social bajo el concepto de lo que los hacendados llamaban "justicia". El tatarabuelo luchó intensamente para crear el departamento de Apurímac con provincias de los departamentos del Cusco y Ayacucho.

Su abuelo Rufino Alejandrino fue la excepción por ser un hacendado prepotente, abusivo y cruel. Su padre Aurelio, sus tíos Santiago, Guillermo y Rufino y ellos mismos (los "Alancho") deseaban suprimir las desigualdades que se derivaban de aquel centralismo limeño.

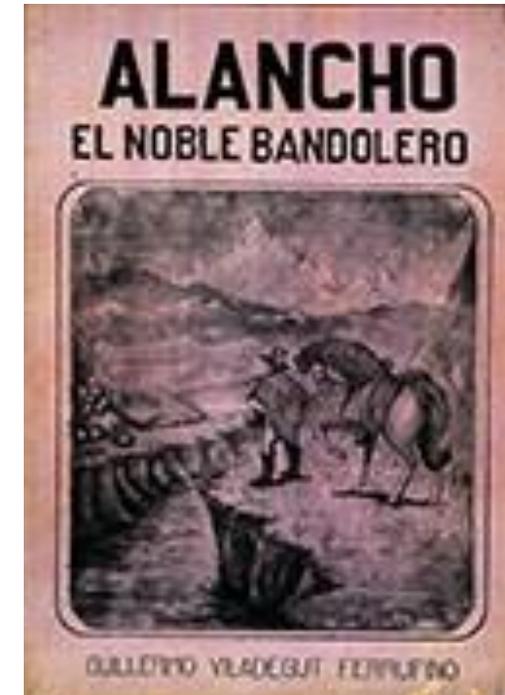
El "objeto deseado" es el poder regional. Por primera vez en la historia del sur andino, la lucha de los Montesinos, ahora, dirigida por Alejandrino Montesinos (Alancho), se contraponía al poder central limeño y combatía por intereses de los hacendados, poseedores del poder regional, a fin de que pudieran tener la posibilidad de elegir a sus propios representantes y de que el poder

regional, a fin de que pudieran tener la posibilidad de elegir a sus propios representantes y de que el poder regional fuera real y capaz de llevar adelante aquel departamento.

Idealmente, sin duda es el pueblo apurimeño (hacendados, campesinos, pequeños comerciantes y empleados) que se encontraban cansados de que el centralismo los haya puesto en situaciones tan insostenibles desde el punto de vista económico, social, político y cultural.

¿Sabías que..?

Su padre, el Dr. Aurelio Montesinos Guzmán, no participó en la emboscada de 1917, pero fue él quien pagó los platos rotos ya que fue enjuiciado y sentenciado a la prisión del Cusco y murió allí víctima de una rara enfermedad.



El capitán Guzmán Marquina fue su gran obstáculo, representa el poder político y económico del gobierno. Defiende el orden establecido por el centralismo limeño, los intereses del gobierno de turno. En efecto era un policía terco y corajudo que persiguió a los Montesinos durante casi 30 años. Guzmán Marquina había ascendido a teniente luego de capturar al Dr. Aurelio Montesinos Guzmán y, a capitán después de capturar a Aurelio Montesinos González (Aulico).

Pensaba ascender a mayor de la policía luego de capturar a Alancho. Estaba obsesionado con él; se le había escapado cinco veces y había sido víctima de una burla intolerable al ser él capturado una vez por Alancho. Por eso, lo buscaba día y noche y juraba atraparlo donde sea.

Un día lo atrapó en Qellouno (Provincia de la Convención-Cusco) en el matrimonio de su sobrina Eva y le disparó dos balazos cuando se escapaba. Alancho, a causa de estas heridas mortales falleció delante de su esposa Griselda y de su hijo menor Alejandrino Augusto.

Aurelio Montesinos Guzmán, así como varios miembros de su familia, son personajes de la novela andina ¡Aquí están los Montesinos! Del peruano Feliciano Padilla Chalco.

